

La moral no es represiva, ayuda al hombre a que se realice como hombre y alcance su destino, la vida eterna, la salvación del alma.



Libro: Padre Jorge Loring

Para salvarte razona la fe, primero para que los no católicos se informen de la verdad de la iglesia católica y para que los católicos nos reafirmemos en nuestra fe. Vayamos pisando firme, optimistas y con esperanza. Nadie en la vida puede estar tan feliz como los católicos que sabemos a dónde vamos y confiamos en que Dios, si le somos fieles, nos va a ayudar cuando lleguemos a la meta final. **Nos vamos a salvar eternamente.** Eso nos tiene que dar una alegría enorme.

El ateo, el agnóstico siempre tienen una incógnita, una interrogación ¿qué pasará después de la muerte? El que “sabe” dice que no hay nada. ¿Como demuestran que no hay nada?

Nosotros sabemos que si hay un Cristo y sabemos que después de la muerte hay una Vida Eterna: en la gloria si he sido fiel y en el infierno si muero en pecado mortal. **Sabemos adónde vamos.** El ateo no sabe adónde va, que triste no saberlo. Qué bueno saber a dónde vamos, pisamos firme y vivimos con optimismo, eso da la fe, una alegría, una esperanza, eso es delicioso y eso no lo tiene el ateo.

La iglesia no asusta, informa.

El papa Benedicto decía que **la primera escuela de la esperanza es la oración.** La oración te conecta con Dios, entonces te da fuerza, ánimo. Si pierdes el contacto con Dios es un peligro. La oración nos da fortaleza porque la vida está llena de peligros y llena de tentaciones. Todo el mundo tiene tentaciones y las tentaciones se pueden vencer con la ayuda de Dios. “*Todo lo puedo en aquel que me conforta*”, decía San Pablo. Cristo y yo, mayoría aplastante. El diablo no puede más que Cristo. Hay que estar unidas a Él y eso se logra con la oración, acudir a Él, confiar en Él, pedirle ayuda.

El mundo quiere rehuir el sufrimiento, lo disfraza, lo maquilla, pero vemos que **la grandeza del hombre está en transformar el sufrimiento personal y cambiar el sufrimiento de los otros.**

La muerte digna es ayudar al enfermo psicológica y religiosamente para que sufra con esperanza y con motivación, porque el sufrimiento es parte de la vida, la diferencia está en que el ateo patalea ante el dolor y el católico sublima el dolor. Hay mucha gente que sufre y mucho y hay otra que es feliz porque sublima el dolor. Cuando tienes una motivación, estás sufriendo para algo que vale la pena y el católico sabe que **uniendo su sufrimiento al de Cristo está colaborando a la redención**, que es la mayor obra de la humanidad, entonces sufres menos. Hay que tener motivación para sufrir con esperanza. ¿Por qué hay tanto dolor? No sé, pero si sabemos que Dios ha querido redimir al mundo con el dolor. Cristo podría haber redimido al mundo con una canción, pero lo ha redimido sufriendo. ¿Por qué? Él sabrá. Así lo dispuso.

Hay algunos que dicen yo me relaciono con Dios, pero no con la iglesia. El que tiene a Dios como Padre tiene a la Iglesia como Madre. Dios ha querido que el camino para llegar a Él sea la Iglesia.

¿Por qué Dios fundó su Iglesia en San Pedro? Porque quiso y el hecho es que le ha dado la llave, para abrir y cerrar y lo que ate en la tierra quedará atado en el cielo. Si Cristo funda su Iglesia en San Pedro, le da autoridad para que abra y para que cierre, para que ate y desate y si le dio esa autoridad, yo tengo que ir a Dios por el camino que Él ha puesto. Yo no me puedo saltar la voluntad de Dios. Él puso la Iglesia como una nave que me lleva al puerto eterno de la gloria, yo tengo que ir en la nave que Cristo ha puesto a mi servicio. Hay que estar en la iglesia que Cristo fundó. Porque Cristo ha prometido a su Iglesia, a la de Pedro que durará hasta el fin del mundo.